

no encontrando motivo para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en este proceso, pide á esta 1.<sup>a</sup> Sala se sirva darlo por revisado.

México, 9 de Abril de 1874.—*García Ramírez.*

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, 10 de Abril de 1874.—Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan José de la Garza.*—*Ignacio Altamirano.*—*Simon Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico México, 30 de Abril de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial mayor.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Tlaxcala, contra D. Agustin Sierra y Sesma, por peculado.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor dice: que en ese Juzgado de su digno cargo, se ha instruido causa por peculado á D. Agustin Sierra y Sesma, por no aparecer en los libros de la Gefatura de Hacienda, asentadas las partidas de enteros de la cantidad de cuatrocientos ochenta y cuatro pesos, cincuenta centavos, de la redencion que el C. Diego V. Lira hizo del capital de (\$1900) mil novecientos pesos, que reconocia el rancho de Astorga ubicado en este Estado.

Consta de la causa, fojas 3 frente y vuelta, que D. Agustin Sierra y Sesma reconoció como suyas las firmas que cubren los recibos, que el C. Diego V. Lira presentó

en fé de haber cubierto la cantidad de cuatrocientos ochenta y cuatro pesos cincuenta centavos que adeudaba por la redencion del rancho de Astorga.

Consta tambien por las declaraciones é informes unánimes de los CC. Melquiades Carvajal Gobernador del Estado, Ignacio Torrelblanca, Miguel Lira y Ortega, General Antonio Rodriguez Bocardo, Juan Francisco Gavilón, Juan F. de Lara, Manuel Córdova, y el certificado del actuario del Juzgado, que cuando el finado D. Miguel Sesma, sirvió á la Gefatura de Hacienda, habia un gran desórden en ella, y que dicho individuo, ya por su falta de órden, como por las circunstancias de la guerra, recibia pagos pertenecientes á la oficina, en cualquier parte, y aun en las mesas de juego; y que despues daba órden á su sobrino D. Agustin Sierra y Sesma, para que estendiese recibos.

De la declaracion del C. Manuel Camacho, resulta: que el dincio que entregó por D. Diego V. Lira, lo recibió D. Miguel Sesma.

De la confesion con cargos, aparece que D. Agustin Sierra y Sesma firmó los recibos; pero lo hizo por mandato de su Gefere que no podia saber, si hacia bien ó mal en firmarlos por su poca edad, falta de experiencia y por la confianza ciega que tenia en su tio D. Miguel Sesma, y que si no aparecen cargadas esas partidas en los libros de la oficina, es por el mucho abandono de D. Miguel Sesma.

Por lo expuesto, lo primero que debemos ver, es, ¿que cosa sea peculado? y segundo, examinar si D. Agustin Sierra y Sesma es reo del delito de peculado. El Código penal vigente define así dicho delito, diciendo que: "*Es el que comete toda persona encargada de un servicio público, aunque sea en comision por tiempo limitado y no tenga el carácter de funcionario, que para usos privados propios ó ajenos, distraiga de su objeto dolosamente el dinero, valores, fincas ó cualquiera otra cosa perteneciente á la Nacion, á un municipio ó á un particular, si por razon de su encargo los hubiere recibido en ad-*

*ministracion, en depósito, ó por cualquiera otra causa."*

Está probado plenamente, el gran desorden en que tenia la oficina D. Miguel Sesma; el desorden con que en cualquiera parte recibia dinero de la oficina; que quien recibió el dinero fué D. Miguel Sesma, y solo mandó á D. Agustin firmase los recibos. De lo que resulta: que no habiendo manejado Sierra y Sesma los caudales de la Nacion, no los pudo distraer dolosamente de su objeto, y no habiéndolos distraído, es inconcuso que no ha cometido el delito de peculado; que quien lo cometió fué D. Miguel Sesma; pero como este ya murió, no puede castigarse, tampoco á sus herederos, porque las acciones penales no pasan á los herederos; pero si puede demandárseles la suma en cuestion, segun dice la ley 20, título 14 partida 7ª que terminantemente enseña: "*Pero la cosa furtada, ó la estimacion de ella, pueden demandar aquellos á quien fué hecho el furto, ó sus herederos, á los ladrones ó á los herederos de ellos.*"

Por todo lo expuesto, este Ministerio es de parecer salvo el mejor y mas acertado de V., que no siendo el C. Agustin Sierra y Sesma reo del delito de peculado, se le absuelva del cargo, poniéndolo inmediatamente en absoluta libertad; y que por cuerda separada se demande la cantidad de cuatrocientos ochenta y cuatro pesos cincuenta centavos á los herederos, si los hay de D. Miguel Sesma, puesto que las acciones penales no pasan á los herederos, pero si, las persecutorias de la cosa, ya nazcan de delito ó de contrato.

Tlaxcala, 6 de Setiembre de 1873.—  
Firmado.—*Lic. José Cirilo Alva.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Tlaxcala, 4 de Octubre de 1873.—Vista la presente causa instruida contra D. Agustin Sierra y Sesma natural de Puebla y vecino de Huamantla, mayor de edad pro-

TOMO VI.—PARTE II.

fesor de primeras letras, por el delito de peculado. Vista la declaracion preparatoria del repetido Sierra y Sesma; las deposiciones de los testigos por él citados; los cargos en confesion que se le hicieron; lo pedido por el Ministerio fiscal; lo alegado por el defensor; la citacion para sentencia y todo lo demas que de autos consta y tener presente convino.

Considerando: que del proceso se desprenden los hechos siguientes, primero: que D. Agustin Sierra y Sesma reconoció en forma las firmas que le fueron presentadas con el objeto de que expresase si reconocia ó no dichas firmas; segundo: que en su declaracion de fojas 4 y 5 frente y vuelta, no negó que las partidas no satisfechas y que han dado origen á la formacion de esta causa no estuvieran asentadas en los libros, limitándose solo á manifestar, que si faltaba el asiento de dichas partidas, este solo podia explicarse por el desorden en que el finado Gefé de Hacienda D. Miguel Sesma tenia la oficina; tercero: que de las declaraciones de los testigos, resulta bien comprobado dicho abandono, así como que el expresado D. Miguel Sesma daba órdenes al acusado para que estendiese recibos provisionales, asegurando ademas los testigos Coyarrubias y Córdova, que D. Agustin Sierra al separarse de la Gefatura, salió de ella sin recursos de ningun género, afirmando ademas el primero de dichos testigos, que el referido Sierra nunca recibió dinero perteneciente á la oficina, lo que se corrobora con el dicho de algunos de los otros testigos que aseguran que D. Miguel Sesma recibia en cualquiera parte cantidades pertenecientes á la Gefatura de Hacienda que en aquella época tenia á su cargo; cuarto: que está tambien justificado conforme á derecho, que el ya expresado D. Miguel Sesma, se encontraba generalmente fuera de esta Ciudad.

Considerando: que en vista de estos hechos y de las disposiciones legales que despues se citarán, podrá tener lugar la absolucion del acusado, pero no que el cargo y

la reconvencion hay en solo infundados como ligamente y sin razon lo asienta el defensor, porque infundado se llama aquello que carece de fundamento racional; tal fundamento no ha faltado, toda vez que el procesado reconoció en forma sus firmas, y tambien porque una de las obligaciones de los oficiales mayores de las Gefaturas de Hacienda, es expedir los certificados de entero conforme á la ley, y esta previene que en dichos certificados se inserte íntegra la partida de cargo y sus firmas, otorgando la fijsa del libro donde aquella obre original, firmándola el que paga ó su encargado; y las partidas con estos requisitos legales no se encuentran asentadas en los libros de la Gefatura, como consta del proceso, lo cual está probando hasta la evidencia, que el cargo y la reconvencion no fueron infundados, y que en consecuencia, la apreciacion del defensor sobre este punto, es del todo gratuita é infundada y por solo el preuicio que tienen algunos defensores de atribuir á los jueces, que hacen cargos infundados, como medio de defensas para sus clientes, cuyo proceder ademas de ser ineficaz é inútil, ataca la dignidad respeto y decoro que se debe á los Juzgados y Tribunales, razon por la que el suscrito no ha creído que debe dejar desapercibido este punto.

Considerando, en cuanto á las disposiciones legales: que segun el artículo 1026 del Código penal vigente, "Comete el delito de peculador: toda persona encargada de un servicio público aunque sea en comision por tiempo limitado y no tenga el carácter de funcionario, que para usos privados, propios ó ajenos, distraiga de su objeto dolosamente el dinero, valores, fincas ó cualquiera otra cosa perteneciente á la Nacion, á un municipio ó á un particular, si por razon de su encargo los hubiere recibido en administracion, en depósito ó por cualquiera causa;" que segun el Sr. Escriche en su Diccionario de Legislacion y Jurisprudencia, peculador es: "La extraccion de caudales del Erario público, hecha por las mismas personas que

los manejan;" que se dá tambien en el manejo de peculado, al furto de caudales del Erario público, hecho por las personas que intervienen en ellos.

Considerando que de autos no consta esta sustraccion ó furto de los caudales de la Federacion hecha por el procesado, ni aun ligamente consta tampoco que haya manejado dichos caudales.

Considerando que segun un principio de jurisprudencia "*In quo quis peccat debet puniri*" y que en consecuencia, no constando del proceso que D. Agustin Sierra y Sasma haya tomado para sí ni para otra persona los caudales de la Federacion, no se le puede imponer la pena que para tales delitos señalan las leyes.

Considerando que otro principio de derecho "*In omnibus quibet maxima tamen in jure equitas expectanda est*" y que de conformidad con el principio citado debe atenderse á la equidad en el presente caso, y esta exige que no se juzgue al expresado D. Agustin Sierra y Sasma como autor del delito de peculado.

Considerando que si bien es cierto que hay una falta, por no estar asentadas en los libros de la Gefatura las partidas que han dado lugar á la formacion de la presente causa, de dicha falta es responsable en todo rigor de derecho el finado D. Miguel Sasma, y que por lo mismo, á él debia imponerse el castigo correspondiente por la precitada falta y no á D. Agustin contra quien se ha seguido este proceso con el solo objeto de averiguar si cometi6 ó no el delito de peculado; que no estando los recibos remitidos á este Juzgado con los requisitos que previene la direccion general de rentas de 13 de Enero de 1838 y las que esa disposicion cita, y estando por otra parte insoluta la Hacienda pública federal de la cantidad que reclama, debe indemnizarse esta; que como dice con fundamento el C. Promotor fiscal, las acciones peca es no pasan á los herederos; pero si las civiles; por lo expuesto, y con fundamento de las disposiciones legales

citadas, el Juez que suscribe definitivamente juzgando, falla.

Primero: Se absuelva á D. Agustín Sierra y Sesma, del cargo del delito de peculado por el que se instruyó la presente causa, declarándose, que la formación de ella en nada ha menoscabado su buena reputación y fama.

Segundo: Se dejen á salvo los derechos de la Hacienda pública de la Federación para exigir de los bienes de D. Miguel Sesma ó de los de las personas que los hayan heredado, la cantidad de cuatrocientos ochenta y cuatro pesos cincuenta centavos que aun no ha sido satisfecha á la misma Hacienda pública federal.

Tercero: D. Agustín Sierra y Sesma quedará en libertad bajo las mismas fianzas que tiene otorgadas, entre tanto esta causa se revisa por la Superioridad, á la que se remitirá con tal objeto, previas las citaciones correspondientes.

Cuarto: Sáquese la copia prevenida por la ley para remitirla á la redacción del Semanario Judicial. Hágase saber.

Así definitivamente juzgando, lo decretó y firmó el C. Lic. Lázaro María Limón, Juez de Distrito en este Estado, por ante mí de que doy fé.—*Lic. Lázaro María Limón.*—*José Mariano Paredes.*

Es copia. México, Febrero 23 de 1874.—*Cirio Tague.*

#### *Pedimento del C. Fiscal del Tribunal de Circuito.*

El Fiscal dice: que en el Juzgado de Distrito del Estado de Tlaxcala, fué iniciada causa contra D. Agustín Sierra y Sesma, por peculado, en virtud de haberse descubierto que había expedido recibos como empleado de la Jefatura de Hacienda, por cuatrocientos ochenta y cuatro pesos cincuenta centavos, referentes á la redención que el C. Diego V. Luna había hecho de un capital reconocido en el rancho de Astorga, sin que

constara el entero de esa cantidad en los libros de la oficina. Al tomar su declaración al acusado, reconoció su firma en los recibos, asegurando sin embargo que la había puesto por orden del Gefe, sin haber recibido dinero alguno; y que si no había constancia en los libros, era debido al gran desorden que tenía la oficina cuando estuvo á cargo de D. Miguel Sesma, quien recibía dinero en cualquiera parte, pues para vez estaba en Tlaxcala, dando orden á Sierra para expedir los documentos. Estos hechos fueron justificados con las declaraciones de los testigos citados, y después de practicadas las diligencias conducentes á la causa, el Juzgado, previa audiencia del Promotor fiscal, y de conformidad con su pedimento, falló: Que absolvía á D. Agustín Sierra y Sesma del delito de peculado, sin que la formación del proceso en nada menoscabara la buena opinión y fama; que quedaban á salvo los derechos de la Hacienda pública federal, para exigir de los bienes de D. Miguel Sesma, ó de las personas que lo hayan heredado, la cantidad que aun no ha sido satisfecha; y que el mismo Sierra quedara en libertad bajo de fianza, entretanto la Superioridad revisaba la sentencia.

Los fundamentos de ella, consisten en que el acusado no tenía á su cargo la administración de los caudales, ni los distrajo de su legítimo objeto, cuyos hechos están completamente justificados; y por lo mismo el Fiscal sujeta á la aprobación del Tribunal, la proposición siguiente:

Se aprueba la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito del Estado de Tlaxcala, fecha 2 del corriente mes, en la causa instruida contra D. Agustín Sierra y Sesma por peculado.

Es copia que certifico. México 17 de Octubre de 1873.—*Salazar Jimenez.*

*Sentencia del Tribunal de Circuito*

México, Diciembre 24 de 1873.—Vista la causa instruida contra D. Agustín Sierra peculado; la sentencia de 4 de Octubre próximo pasado, en que el C. Juez de Distrito del Estado de Tlaxcala, por los considerandos que expresa y con fundamento del artículo 1026 del Código penal vigente, de la doctrina de Escriche, Diccionario de leg. palabra "Peculado;" de los principios de derecho. *In quo quis peccat debet punire. In omnibus quidem, maxime tamen injure equitas spectanda est*, falló, Primero: que absolvía á D. Agustín Sierra y Sesma del cargo del delito de peculado, por el que se instruyó la presente causa, declarando: que la formación de ella, en nada ha menoscabado su buena reputación y fama. Segundo: se dejan á salvo los derechos de la Hacienda pública de la Federación, para exigir de los bienes de D. Miguel Sesma ó de los de las personas que lo hayan heredado, la cantidad de cuatrocientos ochenta y cuatro pesos cincuenta centavos, que aun no ha sido satisfecha á la misma Hacienda pública federal. Tercero: mandó que D. Agustín Sierra y Sesma quedase en libertad bajo la misma fianza que tenía otorgada, entre tanto se revisaba la causa, que mando remitir á la Superioridad con ese objeto; lo pedido por el C. Fiscal y por el Lic. D. Francisco T. Gordillo, defensor del acusado en esta segunda instancia; con lo demás que se tuvo presente y ver convino. Con fundamento de la ley 26 tít. 1º part. 7ª, 1º: se confirma la citada sentencia de primera instancia, pronunciada por el C. Juez de Distrito de Tlaxcala fecha 4 de Octubre del corriente año, en la parte que absolvió del cargo de peculado á D. Agustín Sierra y Sesma. 2º: se reforma la propia sentencia, en la parte que dejó á salvo los derechos del fisco exclusivamente para exigir de los bienes de Sesma ó de las personas que lo hayan heredado, la cantidad de cuatrocientos ochenta y cuatro pesos cincuenta centavos, y se de-

clara: que se dejan á salvo estos mismos derechos contra los que correspondan, inclusive el propio Sesma. 3º: Remítase testimonio de este auto al C. promotor fiscal respectivo, para los efectos que haya lugar. 4º: hagase saber y con lo que digan las partes dese cuenta para proveer lo conveniente á la ejecución de la sentencia.

Así por unanimidad lo proveyeron los CC. Presidente y Magistrados de la 1ª Sala de este Tribunal Superior de Justicia del Distrito, fungiendo como de Circuito, y firmaron.—*Manuel Posada.*—*P. M. Rivera.*—*Eduardo F. de Arteaga.*—*A. Zerecero.*—*José María Guerrero.*—*Cirio Tagle*, secretario.

Es copia. México, Febrero 27 de 1874.  
—*Cirio Tagle*, secretario.

*Pedimento del C. Procurador general de la Nación.*

El Procurador general interino dice: que en 24 de Mayo del año próximo pasado, el Juzgado de Distrito de Tlaxcala comenzó á formar causa á D. Agustín Sierra y Sesma por peculado, consistiendo éste, en que como empleado de la Gefatura de Hacienda había expedido recibos por cuatrocientos y pico de pesos, sin que constara el entero de esa suma en los libros de la Gefatura.

El Juzgado de Distrito en 4 de Octubre último absolvió del cargo al acusado; pero al mismo tiempo dejó á salvo los derechos de la Hacienda pública de la federación para exigir el pago de la cantidad antes expresada, de los bienes de D. Miguel Sesma, (Gefe de Hacienda que fué cuando expidió los recibos el encausado) ó de las personas que lo hubiesen heredado. Esta sentencia fué confirmada por el Tribunal de Circuito respectivo en 24 de Diciembre próximo pasado en la parte en que absolvió del cargo al procesado; pero la reformó en cuanto á la otra parte, pues declaró que no solo quedaban á salvo los derechos del fisco para

exigir exclusivamente de los bienes del difunto Gefe de Hacienda D. Miguel Sesma 6 de los que hubieren heredado, el pago de las cuatrocientos y pico de pesos, sino tambien de los bienes de otras personas que legalmente fueron responsables por la suma mencionada inclusive el propio Sesma, es decir, el encausado. Como esta modificacion no afecta el punto sustancial del fallo de primera instancia en lo relativo á la parte criminal, pues en las dos quedó absuelto del cargo el encausado; y como por otra parte, aunque la modificacion hubiera sido en lo sustancial de la sentencia, habiéndose conformado con ella el interesado, la sentencia de segunda instancia ha causado ejecutoria, segun lo prevenido en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826.

Por lo expuesto suplica á la Sala el que suscribe, se sirva dar por revisada esa causa y declarar que no hay merito para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en ella. México, Mayo 26 de 1874.  
—García Ramírez.

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Abril 10 de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—José M. Iglesias.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—Ignacio Altamirano.—S. Guzman.—Enrique Landa, secretario.

Es copia. México, Abril 29 de 1874.—Alejo Gomez Eguiarte, oficial mayor.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Zacatecas, contra María Anita Mijares, por circulacion de moneda falsa.*

**PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.**

Al Juzgado de Distrito. El Promotor fiscal que suscribe, evacuando el traslado en la causa criminal seguida contra María Anita Mijares, por circulacion de moneda falsa, principiada en el Juzgado de 1ª instancia de Guadalupe: vistos los cargos hechos á la Mijares, de conato de circulacion de moneda falsa, fundados en los dichos de siete testigos, y que está comprendido el hecho en los artículos 674 y 675 del Código penal; y examinadas las actuaciones practicadas en aquel Juzgado, encuentra que el cargo hecho no está plenamente probado; por que respecto de los aprehensores y demas testigos que presenciaron el registro que se hizo de la Mijares, ante el Presidente municipal de Guadalupe, solo quedan dos testigos singulares que no hacen ninguna fé respecto de las circunstancias á que se refieren, y como no está probado el conato de la Mijares, para circular la moneda falsa que le aprehendieron, y que apareciera que ese hecho de comprar medio de chile verde, hubiera dado mas monedas para que se creyera comprendida en los casos de los artículos 674 y 675 del Código penal, no está probado, por que segun Torres y Escobar, iba solo á comprar medio de chile con un peso de feria, y que no llega al número de las reconocidas; y como la portacion de moneda falsa que no se ha circulado, es una circunstancia atenuante para considerar el presente y atendiendo á que la reo ha sufrido mas tiempo de prision y trabajos en la cárcel de los que señalan los artículos 422 y 202 y fraccion 1ª del 376 del Código penal citado, el promotor fiscal cree, que aunque esté probado el conato de circulacion,